

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

En modo COVID. Análisis de tres viñetas de prácticas en salud mental desde la psicología institucional.

Ciabattoni, Mariela, Escobar Quiroz, Lautaro, Larrea, Nicolas, Lentini, Johanna Daniela, Melera, Gustavo y Torre, Mariel.

Cita:

Ciabattoni, Mariela, Escobar Quiroz, Lautaro, Larrea, Nicolas, Lentini, Johanna Daniela, Melera, Gustavo y Torre, Mariel (2021). *En modo COVID. Análisis de tres viñetas de prácticas en salud mental desde la psicología institucional. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/245>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/Ehx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EN MODO COVID. ANÁLISIS DE TRES VIÑETAS DE PRÁCTICAS EN SALUD MENTAL DESDE LA PSICOLOGÍA INSTITUCIONAL

Ciabattoni, Mariela; Escobar Quiroz, Lautaro; Larrea, Nicolas; Lentini, Johanna Daniela; Melera, Gustavo; Torre, Mariel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo está enmarcado en el proyecto de investigación de la programación 2019-2021 del PROINPsi, "Análisis de las prácticas de intervención y consultoría en organizaciones desde la Psicología Institucional". A partir de tres viñetas de diferentes escenas institucionales, desde tres miradas, estilos narrativos y posiciones institucionales de los actores, el escrito apunta a focalizar el análisis de las prácticas como una coordenada insoslayable para la comprensión de las problemáticas contemporáneas, actualmente exacerbadas como consecuencia de la propagación planetaria del virus COVID-19. En línea con la vocación interdisciplinaria de la Psicología Institucional, se apela a los desarrollos de la Sociología y la Antropología para un abordaje de las prácticas que permita - además de su consabida relación con los conceptos de organización e institución - una modelación conceptual precisa y rigurosa. De lo dicho se desprende la importancia de articular las prácticas con la tensión entre los conceptos de estructura y de agencia, donde las nociones de subjetividad y agenciamiento colectivo permiten enriquecer tanto la dimensión histórico social de las prácticas como las producciones deseantes que las sostienen y las interpelan.

Palabras clave

Análisis de las prácticas - Estructura - Agencia - Subjetividad

ABSTRACT

IN COVID MODE. ANALYSIS OF THREE PRACTICES IN MENTAL HEALTH VIGNETTES FROM AN INSTITUTIONAL PSYCHOLOGY PERSPECTIVE

This work is framed in the PROINPsi's 2019-2021 program research project, "Analysis of intervention and consulting practices in organizations from Institutional Psychology". From three vignettes of different institutional scenes, from three perspectives, narrative styles and institutional positions of the actors, this paper aims to focus the analysis of practices as an unavoidable coordinate for the understanding of contemporary problems, currently exacerbated as a consequence of the planetary spread of the COVID-19 virus. In line with the interdisciplinary vocation of Institutional Psychology, the developments of Sociology and

Anthropology are used for an approach to practices that allows - in addition to its well-known relationship with the concepts of organization and institution - a precise and rigorous conceptual modeling. From what has been said, it follows the importance of articulating practices with the tension between the concepts of structure and agency, where the notions of subjectivity and collective agency allow enriching both the historical-social dimension of practices and the desiring productions that sustain them and question them.

Keywords

Analysis of practices - Estructura - Agencia - Subjetividad

Introducción

El escrito que se comparte a continuación forma parte del proyecto de investigación "Análisis de las prácticas de intervención y consultoría en organizaciones desde la Psicología Institucional", presentado para la programación 2019-2021 del PROINPsi. Este trabajo de escritura colectiva es el resultado de un proceso de reflexión grupal focalizado en el análisis de las prácticas, uno de los objetos de abordaje de la Psicología Institucional. La emergencia de la pandemia desatada a principios del año 2020 como efecto de la propagación del virus conocido como COVID-19 resultó un obstáculo para el desarrollo de la etapa empírica del proyecto, el núcleo de la investigación en curso, dado que las unidades de análisis - consultoras y equipos de intervención o asesorías en organizaciones - se encontraban atravesando un período de brusco e inesperado reacomodamiento a las nuevas condiciones de trabajo impuestas por la pandemia. Sin embargo, el mismo acontecimiento que alteró el cronograma de la investigación resultó a la vez la confirmación de su importancia, y por qué no decirlo en los tiempos actuales, de su carácter urgente. Nos referimos a que la tarea de analizar una práctica debe considerar que su ejercicio resulta indisoluble de las condiciones sociohistóricas que la determina en grados variables, de los entramados institucionales que la legitima o la interpela, y de los montajes organizacionales que la codifica y jerarquiza como tarea, trabajo, profesión o empleo. Así mismo, el análisis de una práctica reenvía al histórico debate de las

Ciencias Sociales entre los conceptos de estructura y agencia (Foucault; 1970, Bourdieu; 1991). Dicho de otro modo, hasta dónde una práctica es producto de la apropiación de su agente y hasta qué punto responde a un determinante estructural exterior (Giddens; 1995, Sewell; 1992).

Las tres viñetas que se presentan a continuación intentarán responder y dar cuenta de lo señalado. Las mismas consisten en situaciones institucionales atravesadas por la gestión público estatal de la pandemia. Sin embargo, cada una consiste en una problemática particular, tanto por el carácter específico y las condiciones en el ejercicio de la práctica, como por la posición de sus agentes en las organizaciones de pertenencia. La primera viñeta muestra la importancia del análisis de la práctica desde la perspectiva del actor social, focalizado en las dimensiones históricas y en el sustrato discursivo que compone una práctica, otorgándole un valor de verdad a través de un proceso de veridicción (Foucault, 2007). La segunda viñeta señala la necesidad de prescindir de cierta pereza intelectual, sostenida en la imposibilidad de pensar que la pandemia y sus consecuencias pueden potenciar las relaciones interpersonales - a partir de una primera entrevista institucional "a distancia" - allí donde antes de la pandemia las estructuras organizacionales las dificultaban, dando lugar a una suerte de "DiSPO" institucionalizado. La tercera y última viñeta parte como la primera desde la perspectiva del actor, pero bajo una modalidad narrativa hoy desestimada, como lo es el diario de campo. El mismo permite marcar la importancia de la dimensión subjetiva de la práctica, de los pequeños acontecimientos y situaciones cotidianas que la conforman como vía de acceso al análisis de las relaciones de poder con otros discursos y prácticas de salud, reconfiguradas a partir de la emergencia sanitaria. Finalmente, dichas viñetas posibilitan sostener el objetivo inicial de la investigación: apelar a la experiencia empírica en el campo, pues no hay modo de acceder a la comprensión y al sentido de una práctica si no es a través del análisis de su ejercicio concreto en el territorio.

1. Lo grupal como problema, como posicionamiento o como solución de compromiso

La siguiente viñeta se enmarca dentro de las prácticas de residentes de psicología que transitan los últimos meses de su primer año en un Hospital General de la Provincia de Buenos Aires. Una de las primeras situaciones que se encuentra quien ingresa es la dificultad para responder a la gran demanda de tratamientos ambulatorios de psicología, lo que desemboca en interminables listas de espera. A partir de esta situación, se comienza a pensar en modalidades alternativas de atención. En función de los intereses de las residentes, se postulan los espacios grupales como posibilidad. Sin embargo, cada vez que se enuncian estas propuestas se encuentran con negativas ligadas más a la imposibilidad que a la prohibición de llevarlas a cabo.

En principio, los argumentos se vinculan con el contexto epidemiológico, en función de la cantidad de personas que pue-

de reunirse en espacios cerrados, así como de la necesidad de ambientes con una ventilación adecuada. En este contexto, se observa que en el hospital existe una preponderancia de prácticas individuales acordes al modelo médico hegemónico, modelo que se replica en la práctica psicológica de la atención sostenida en el "uno a uno".

En un segundo momento, el contenido de las respuestas se asocia a una dificultad para llevar a cabo estas prácticas grupales por falta de formación y a un desconocimiento sobre la existencia de estos dispositivos en otros efectores de salud. Esto lleva a la pregunta sobre antecedentes de experiencias análogas en el mismo hospital, abriendo la dimensión histórica de las prácticas. Lo que tiene como resultado, sorpresivamente, es que no sólo había antecedentes de prácticas grupales, sino que además el Servicio de Salud Mental se fundó a partir de dispositivos de atención psicológica grupal. En sus inicios, la práctica se sostenía en el discurso sistémico familiar, donde las admisiones y los tratamientos se sustentaban en un dispositivo de terapia grupal. Sin embargo, con el correr de los años, los dispositivos de atención individual fueron tomando más espacio, dejando a lo grupal como resto del que sólo quedan algunos vestigios. Entre ellos hubo distintos dispositivos grupales llevados a cabo más por el interés particular de algunos integrantes de la organización que por una orientación del servicio. Se pueden nombrar, por ejemplo, espacios grupales de formato taller para pacientes internados y externados con temáticas artísticas, de recreación e incluso asambleas, además de grupos terapéuticos con distintas orientaciones agrupados por padecimiento psíquico y un grupo de ex combatientes de Malvinas.

La siguiente pregunta que surge de este entramado es qué pasó con las prácticas grupales en el Servicio de Salud Mental. Se puede observar a lo largo del tiempo una tensión entre dos corrientes: una que tiende a dispositivos que fomentan lo grupal y otra que sostiene dispositivos de atención individual. Actualmente, debido a la pandemia, se ha vuelto a prácticas individuales, que se podrían caracterizar como instituidas dentro del ámbito "psi", exacerbadas de manera tal que no se da un mínimo lugar a las tendencias grupales, que a lo largo del tiempo fueron insistiendo en el servicio. Estos devenires y transformaciones no sólo son vinculables con la práctica per se, sino también con el magma de las instituciones, entendidas como producciones histórico sociales en movimiento. Dentro del ámbito "psi" en nuestro país, desde una perspectiva macrosocial, hay momentos de la historia en los que también las prácticas tienden más o menos a dispositivos grupales o individuales, respondiendo a distintos procesos políticos, culturales, sociales, históricos y económicos.

El rastreo histórico realizado tiene como efecto el surgimiento de las siguientes preguntas: ¿Cuándo y por qué una práctica se modifica? ¿Alcanza con circunscribirse a lo organizacional para entender estos procesos? ¿Qué sucede a nivel macrosocial para que sea posible una modificación de las prácticas a nivel microsocial?

2. Lazos virtuales, lazos ausentes y lazos posibles

La presente viñeta surge de una experiencia reciente en el marco del primer encuentro en una consulta institucional bajo una modalidad virtual o a distancia. Las políticas sanitarias para reducir la propagación del virus COVID-19 requerían la modificación del encuadre clásico del encuentro en el lugar de trabajo. El mismo se realiza entonces a través de una de las plataformas utilizadas masivamente en los últimos tiempos, durante un tiempo pautado de una hora y media.

En septiembre del año pasado una docente se comunicó con una de las integrantes del equipo consultor para preguntarle si podía pasar su contacto a la directora del establecimiento que le explicaría el motivo de consulta. Pocos días después, recibe el llamado de la directora. Se trata de una institución educativa de nivel inicial con salas de tres a cinco años, situada en CABA y constituida por veintitrés integrantes, incluidos docentes y staff directivo. La directora y vicedirectora del establecimiento junto a la secretaria llevan a cabo su trabajo de manera alternada y según situaciones de urgencia.

El motivo inicial de la consulta estaba relacionado con aspectos vinculares y de comunicación entre lxs mismxs docentes y también entre docentes y directivxs. Estos aspectos, si bien ya eran parte del debate en el marco del encuentro para la mejora institucional (EMI) establecido en la planificación institucional como parte de las políticas públicas en materia educativa, serán trabajados en el marco de una consulta institucional. El equipo docente esperaba poder abordar con nuestra presencia la dimensión de las emociones con todos lxs actores institucionales. Lo dicho se establece a partir de los siguientes fragmentos de lxs consultantes: *“necesitamos abordar las emociones y relaciones” (...)* *“fortalecer los vínculos, lograr acuerdos, trabajar en equipo” (...)* *“a veces hay malos entendidos” (...)* *“hay nuevas incorporaciones y cuesta que se conozcan entre ellos”*.

Otra cuestión a tratar ha sido en torno a ciertas dificultades para llevar a cabo un rol directivo lo suficientemente democrático dando lugar a la participación colectiva. En este sentido dirá la directora que *“(…) propongo y quedo a la espera de propuestas por parte de los docentes y esto muchas veces no se produce”*. El equipo consultor estaba conformado por dos integrantes de este grupo de investigación. El ingreso a la reunión llevó algunos minutos ya que algunas personas tenían dificultades en la conexión e incluso con el suministro eléctrico. Contingencias habituales en esta época para este tipo de encuentros. El ambiente se percibe como armonioso y afectuoso entre todos lxs integrantes. Para una docente con inserción en ese horario en otra escuela, el modo de encuentro virtual le permitió estar presente. Al inicio, la directora invita a realizar comentarios sobre una serie de videos que envió para una actividad. Algunas de las resonancias del grupo de docentes pueden resumirse en los siguientes tópicos: pandemia - ecos de la pandemia - conexión/desconexión. La sensación expresada era que *“cada uno estaba en su mundo”*. Nadie miraba a nadie. Apatía. Apatía que les re-

sonaba ante cierta indiferencia que sienten de parte de muchas familias de la comunidad educativa.

A partir de aquí, los temas tratados se resumen en los siguientes contenidos:

Necesidad de fortalecer los lazos docentes a través de la tarea diaria.

Comunicación docente en relación a la tarea diaria. Integración de nuevxs compañerxs.

Lograr un mejor vínculo con la comunidad educativa.

Compartir un proyecto en común.

Reconocimiento mutuo (docentes de sala y especiales).

Afianzar el contacto entre lxs docentes de sala y lxs especiales, principalmente con el profesor de música.

Dicotomía entre tipo de autoridad democrática y “bajada de línea”.

Reconocimiento de parte de lxs docentes hacia la forma democrática de trabajo aunque muchas veces necesitan más claridad en las directivas.

El final de la reunión en el tiempo estipulado concluyó el trabajo institucional pero no el encuentro entre el equipo docente, pues continuaron conectadxs. Una conexión que, paradójicamente, resultaba tanto más difícil sostener en la dinámica institucional antes de la pandemia. La necesidad de sostener el trabajo remoto permitió reparar en parte una distancia remota entre lxs miembros del grupo, quienes contaban con menos tiempo para encontrarse y componer lazos afectivos y de cooperación cuando el trabajo se realizaba presencialmente. Probablemente fuera por esa razón que las devoluciones del equipo resultaran valoradas positivamente, aunque los temas que se trataron no fueran los que el grupo había pensado.

La experiencia institucional “a distancia” dio lugar a un ejercicio simultáneo de análisis de la práctica docente y de la propia práctica profesional del equipo. El uso de dispositivos digitales, si bien ocupan un espacio de progresiva relevancia en el campo y las relaciones sociales, no han sido pensados sistemáticamente como un componente de los encuadres de las prácticas profesionales, incluida la propia. El giro inesperado que ha desplegado la pandemia impacta sobre las instituciones y sobre las múltiples relaciones que lxs sujetxs establecemos con ellas. De allí la necesidad de repensar las prácticas - tanto las propias como las de lxs potenciales consultantes - para no recaer en lecturas extemporáneas que darían cuenta de una suerte de re-negación analítica.

3. El diario como ejercicio de análisis de una práctica

Lo que dispara las siguientes consideraciones surge de dos problemas concretos de la práctica en una institución de Salud del conurbano bonaerense, donde integro un equipo que funciona como nexo institucional para la realización de derivaciones en lo que respecta a Salud Mental y el acompañamiento de esos procesos. A saber, necesito pantalones nuevos y derivar a una persona a un Hospital de Día. Al momento de la escritura, lo primero no representa mayores dificultades, el reemplazo de

mis pantalones gastados por viajar en bicicleta desde la Capital Federal al hospital para evitar el contacto estrecho en los colectivos, ha estado desde siempre a un click de distancia. Probármelos tampoco es un problema, los negocios cercanos hacen tiempo que ya no cierran por pandemia y si no estoy conforme con la variedad o el precio, siempre está Once. Es más, si espero hasta el próximo lunes, además de un reemplazo para mis gastados pantalones, puedo conseguir una dosis de consumo plena. Abren de nuevo los shoppings.

Ahora bien, la derivación al Hospital de día es otro tema. Conseguir uno hoy en día es difícil por no decir imposible. Los dispositivos de abordaje en Salud Mental que lentamente fueron ganando terreno en adaptación a la otrora “nueva ley de Salud Mental”, han sufrido en tiempos de pandemia - salvo honrosas excepciones - una salvaje telematización. Así, derivar hoy a un Hospital de día es derivar a talleres temáticos por videoconferencia, o esperar por meses una vacante. Similar es la situación de las casas de medio camino, grupos ambulatorios, hospitales de medio día y dispositivos grupales/institucionales similares. Como los locales de ropa, invictos quedan a todo esto los hospitales psiquiátricos, a contramano de la ley 26.657 que pretendía que - procesos de desmanicomialización mediante - para el día de hoy fueran cosa del pasado. Y sin embargo, las prácticas manicomiales hoy tienen un vigor que al menos en lo personal no había presenciado desde los comienzos de mi práctica profesional.

No obstante la situación actual de los dispositivos de abordaje en Salud Mental, sus transformaciones y adaptaciones al contexto de pandemia no me resultaron disruptivas. Más aún, he acompañado y reforzado las mismas en mis prácticas cotidianas, sea en la clínica individual como en establecimientos institucionales. Esta aparente contradicción, me lleva a preguntarme sobre los modos concretos mediante los cuales se ha reconfigurado la situación actual.

Así, las primeras estrategias públicas sobre la pandemia tuvieron sus correlatos en el Hospital. Allí, en distintos grados y bajo distintas modalidades, la tendencia fue la disolución de los espacios grupales presenciales, tanto los de los usuarios de los servicios como los de los profesionales que allí trabajan. Esta suerte de suspensión de las grupalidades tuvo en su momento un consenso generalizado de quienes habitábamos esos espacios, el mío inclusive. Todo lo que pueda ser telemático que lo sea, y el resto que se disuelva. La Salud Mental, de un día para otro, volvió a funcionar como auxiliar de la medicina; pero esta vez, bajo la égida del discurso infectológico encarnado en los lineamientos de los protocolos del establecimiento.

A partir de allí, la vuelta a una “nueva normalidad” se ha dado con una intensidad marcadamente distinta en los efectores de Salud que en el resto del entramado social. Los protocolos que ya son un recuerdo en los espacios públicos, siguen funcionando como el primer día en los centros de Salud. Esta distancia entre los funcionamientos, gradualmente se ha hecho insalvable. En especial en lo que respecta a Salud Mental.

Mientras tanto, como se viera en Europa, empiezan ya a ser visibles los efectos de la pandemia en la Salud Mental: en el Hospital los intentos de suicidio y los desórdenes de consumo están a la orden del día. Lo que no está, son los dispositivos con los que solíamos tratarlos.

Algunas conclusiones

Las instituciones, las organizaciones y las prácticas han sido establecidos canónicamente como los tres objetos de abordaje de la Psicología Institucional. La misma consiste también un discurso y una práctica propias, que ha sufrido una serie de transformaciones desde sus inicios a fines de la década de los cincuenta hasta la actualidad. En investigaciones anteriores hemos dado cuenta de la necesidad de problematizar continuamente la propia práctica, tanto en el campo de la investigación como en la diagramación de un revisionismo sistemático de los discursos que otorgan a nuestra práctica un sedimento de verdad. Asimismo, las relaciones de poder entre los discursos posibilitan tanto la institucionalización como la hegemonía de ciertas prácticas sobre otras. Relaciones que resultan inmanentes a un momento histórico político y sociocultural determinado, y cuyos efectos se manifiestan en las diversas producciones de sufrimiento subjetivo.

Una definición de la práctica de la Psicología Institucional permite sobre todo acceder al discurso y al posicionamiento político de los agentes que la enuncian. La temática de este trabajo permite considerar a la Psicología Institucional como una práctica que promueve la emergencia de procesos de subjetivación grupales, específicamente colaborativos y cooperativos, sostenidos en un campo libidinal donde prevalezcan afectos y sensibilidades ligados a la empatía y la ternura por sobre derivas individualistas, narcisistas y competitivas. En este sentido, las tres viñetas reseñadas muestran diferentes grados y potencias de subjetivación grupal. En la primera, la grupalidad aparece como alternativa a la demanda insatisfecha de atención individual, pero a la vez revela que en sus orígenes la práctica de atención psicológica grupal consistía menos en una salida coyuntural que en un posicionamiento profesional de sus agentes. Las medidas de cuidado mal llamadas de distanciamiento social - pues se trata más bien de una distancia corporal - sostienen tanto la hegemonía de las prácticas individuantes como la imposibilidad de satisfacer la demanda de atención psicológica bajo dispositivos grupales. La segunda viñeta muestra las paradojas de las prácticas remotas, donde la distancia corporal no ha impedido, sino al contrario, ha dado lugar a un germen de grupalidad, al tejido de nuevos lazos de colaboración y empatía cuya explicitación se concreta en una entrevista institucional grupal. La última viñeta permite dilucidar a partir de una escena menor que el análisis de una práctica no puede prescindir del análisis de sus relaciones e interacciones con otras prácticas adyacentes, complementarias o hegemónicas. Como las instituciones y las organizaciones, no hay prácticas en estado puro. Cada una

se constituye en relación a otras, para conformar un entramado móvil y sostenido en diferentes discursos de saber y de poder con sus propios modos de producción de verdad. El dispositivo diario de campo permite dar cuenta de la reconfiguración de las prácticas de Salud Mental en un contexto de pandemia, del retroceso de las atenciones grupales y ambulatorias y del aumento de las prácticas manicomiales de encierro. Además, también hacer visibles las paradojas y contradicciones en el ejercicio de las prácticas de cuidado social y colectivo, de acuerdo a las posiciones ideológico políticas o de clase socioeconómica de sus agentes y de las diferentes prácticas gubernamentales de gestión y cumplimiento de los protocolos de cuidado.

La práctica de la Psicología Institucional en tiempos pre pandémicos podía sostenerse - no sin dificultades - en una ficción de previsibilidad y de órdenes jerárquicos, en una lógica témporo espacial donde la tarea del encuadre de la práctica era parte del habitus profesional. El fin del año 2019 ha desplegado una crisis civilizatoria indisimulable. Es en este sentido que se nos impone una reflexión sobre la práctica de la Psicología Institucional en particular y sobre el Institucionalismo en general, que incluye la incorporación de dispositivos ignorados en otros tiempos históricos, como los espacios virtuales en tanto territorios de circulación de la palabra y de superación de los malestares y sufrimientos institucionales. Analizar una práctica requiere contemplar tanto sus componentes estructurantes como sus agenciamientos colectivos transformadores. Pero a su vez, no hay análisis de una práctica sin una teoría de las prácticas que sirva como base de sustentación conceptual a dicho análisis.

Finalmente, no hay modo de agenciamiento de una práctica sin una reflexión crítica respecto de las modalidades de agencia previas, sin un análisis de la implicación práctica de sus agentes y de los procesos de institucionalización que las legitiman. Estos constituyen a nuestro entender los primeros pasos para que las prácticas en Salud Mental, incluida la Psicología Institucional, no resulte capturada por las nuevas prácticas y discursos del libertarismo microfascista.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P. (1997) Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona.
- Chartier, R. (1996) Escribir las prácticas. Foucault, De Certeau, Marin. Manantial.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (1980) Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Pre-textos. Barcelona.
- Giddens, A. (1995) La constitución de la sociedad. Bases para una teoría de la estructuración. Amorrortu.
- Lapassade, G. & Lourau, R. (1973) Las claves de la sociología. Laia.
- Lourau, R. (2001a). *El análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Foucault, M. (1970) La arqueología del saber. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2007) Nacimiento de la biopolítica. FCE. Curso en el Collège de France. (1978-1979)
- Malfé, R. (1981) Psicología Institucional Psicoanalítica. Superación del obstáculo organizacional.
- Malfé, R. Revista Argentina de Psicología. N°32. Buenos Aires.
- Ortner, S. (1993) La teoría antropológica desde los años sesenta. Edición Universidad de Guadalajara. México.
- Sewell, W. (1992) A theory of structure. Duality, agency and transformation. American Journal of Sociology. Vol. 98, N°1, (Jul 1992), Pp. 1-29.